



REVISTA INTERNACIONAL
DE PESQUISA EM
DIDÁTICA DAS CIÊNCIAS
E MATEMÁTICA

RASGADAS LAS VENTIDURAS EN LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

TEARED VENTURES AT THE UNIVERSIDAD DE ORIENTE REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

AVENTURAS LÁGRIMAS NA REPÚBLICA UNIVERSIDAD DE ORIENT BOLIVARIAN DA VENEZUELA

José Gregorio Lemus Maestre¹
Andrés Antonio Velásquez Gutiérrez²
Milagros Elena Rodríguez³

Resumen: Usando el análisis narrativo desde la investigación biográfico-narrativa para recurrir a la reivindicación del sujeto personal en las ciencias sociales sustentado en el giro hermenéutico, rompiendo con las ideas modernistas-colonizadoras de execrar la participación del sujeto investigador. Así, dolientes en la denuncia por la destrucción de la Universidad de Oriente, Venezuela se realiza una configuración interpretativa-poética; en la cual el significado de los autores se convierte en motivo central de la investigación, sus sentires y delación. El objetivo central del estudio es analizar los hechos convulsivos de la destrucción del recinto de dicha Universidad desde la sátira: rasgadas las vestiduras.

Palabras-clave: Rasgadas las vestiduras. Universidad de Oriente. Epistemicidio. Destrucción. Denuncia.

Abstract: Using narrative analysis from biographical-narrative research to resort to the claim of the personal subject in the social sciences supported by the hermeneutic turn, breaking with the modernist-colonizing ideas of execrating the participation of the research subject. Thus, mourners in the complaint for the destruction of the Universidad de Oriente, Venezuela, an interpretative-poetic configuration is carried out; in which the meaning of the authors becomes a central motif of the investigation, their feelings and denunciation. The main objective of the study is to analyze the convulsive events of the destruction of the campus of said University from satire: torn clothing.

Keywords: The clothes are torn. Eastern University. Epistemicide Destruction. Complaint.

Resumo: Usando a análise narrativa da pesquisa biográfica-narrativa para recorrer à reivindicação do sujeito pessoal nas ciências sociais apoiadas pela virada hermenêutica, rompendo com as idéias colonizadoras modernistas de execrar a participação do sujeito da pesquisa. Assim, os que choram na denúncia pela destruição da Universidad de Oriente, Venezuela, realizam uma configuração interpretativa-poética; em que o significado dos autores se torna um motivo central da investigação, seus sentimentos e denúncias. O principal objetivo do estudo é analisar os eventos convulsivos da destruição do campus da referida universidade da sátira: roupas rasgadas.

Palavras-chave: As roupas estão rasgadas. Universidade do Leste. Epistemicida Destruição. Queixa.

Submetido 14/06/2020

Aceito 14/09/2020

Publicado 14/09/2020

¹ Doctor en Ciencias de la Educación, Docente Asociado a Dedicación Exclusiva de la Universidad de Oriente, República Bolivariana de Venezuela. E-mail: joglem@gmail.com. ORCID. 0000-0002-0035-2327

² Licenciado en Matemáticas, Docente de Matemáticas en el Liceo Bolivariano “Cristóbal Colon”, Asesor de la División de Educación de Protección Civil. República Bolivariana de Venezuela, E-mail: anve6894@gmail.com ORCID. 0000-0002-5074-3350

³ Ph.D. en Ciencias de la Educación, Doctora en Patrimonio Cultural, Doctora en Innovaciones Educativas, Universidad de Oriente, República Bolivariana de Venezuela. E-mail: melenamate@hotmail.com ORCID 0000-0002-0311-1705

Introito, metodología y dolor ante la realidad desgarradora

En la presente indagación se usa el análisis narrativo desde la investigación biográfico-narrativa recurriendo así, a la reivindicación del sujeto personal en las ciencias sociales y se sustenta dentro del giro hermenéutico. Se rompe las ideas modernistas-postmodernistas-coloniales de mantener distancia del sujeto investigador; y como dolientes ante los hechos de destrucción y epistemicidio de la Universidad de Oriente, Venezuela se pasa a una configuración interpretativa-poética, en la cual el significado de los autores se convierte en motivo central de la investigación, sus sentires y denuncia. Como objetivo central del estudio se analizaron los hechos convulsivos de la destrucción del recinto de dicha Universidad desde la sátira: rasgadas las vestiduras y con ello se realiza la denuncia ante la comunidad nacional e internacional.

Quienes suscriben la investigación somos hijos dolientes de la Universidad de Oriente (UDO), Venezuela; así como sujetos investigadores con el uso de la investigación narrativa nos reivindicamos ante la comunidad internacional en la vejación de la Casa Más Alta del Oriente Venezolano. *Declaramos de manera clara y explícita, que ninguno de los autores tiende en asuntos politiqueros, ni irrupción en el Estado de derecho y No buscamos involucrarnos en politiquerías del momento; si somos agentes antropolíticos, al servicio de la academia y la investigación.* Nos deslastramos del yo no puedo, para pensar en un yo si puedo denunciar en tanto en las investigaciones auto narrativas los investigadores son sujetos y agente de cambios. En ella, en cada palabra hay dolor por la realidad de la destrucción del recinto de la Universidad de Oriente, por ello ocurren respuestas de denuncia que los autores.

Lo que sigue denota la estructura narrativa que deviene de la vivencias de los autores; sus hechos personales que le atañen la UDO y como van narrándose a manera de denuncia; tales realidades que antes nuestros ojos y sentir jamás imaginamos presenciar. Nayrobis Rodríguez el 4 de junio de 2020 titula en El Diario digital El Estimulo titulo su columna: *La destrucción de la Universidad de Oriente: el fuego de la barbarie*; y narra:

Entre 2019 y el primer semestre de 2020 ocurrieron tres incendios en las instalaciones de la Universidad de Oriente, en Cumaná. El último acabó con casi 120 mil ejemplares que reposaban en la Biblioteca Central, la más grande del estado Sucre. Las imágenes de libros quemados circularon en las redes sociales conectando la memoria colectiva con funestos episodios de la historia de la humanidad (Rodríguez, 2020, p.1).

El periodista comunitario Pedro Lucas en su página de las redes sociales, el Facebook en una publicación titulada, el día 9 de julio de 2020 afirmaba: un minuto en la historia regional: tal día como hoy 9 de julio de 1997, hace 23 años ocurrió el terremoto de Cariaco el cual causo muchas muertes tanto en Cariaco como en Cumaná y Casanay; Venezuela. En Cumaná echo abajo este edificio ubicado en la Avenida Perimetral. Ocurrió a las 3 y 23 minutos de la tarde cuando casi todo el mundo estaba pegado a la pantalla de Venevision viendo el capitulo final de la novela infantil mexicana "Luz Clarita". ¿Donde estabas tú ese día? Dilo aquí.

Una de los autores de la presente investigación le contesto al periodista Pedro Lucas, en el perfil de su Facebook: Buen día Pedro Lucas bendiciones; ese día Milagros Elena Rodríguez estaba en la biblioteca excelsa de la ciencia más bella de la humanidad: la matemática; en el Departamento de Matemáticas de la UDO. Uno de los que primeros espacios que ha sufrido del terremoto de la negligencia nefasta de la historia venezolana de esta época; en 23 años espero no lo recordemos como hoy con el terremoto de Cariaco. Y que ocurra el milagro de Dios de rescatar las paredes que quedan de la UDO y con ello los que nunca le matarán su legado. A en el terremoto consumado de la UDO hay muchos dolientes; los que hemos dedicado la vida a la academia y la investigación luego que la UDO nos regalara nuestra primera medalla de matemático y la luciéramos en el jardín de rosas; y muchos dolientes más que estudiaban y no se han graduado; pero también aquí lloran las victimas del porvenir del Oriente del país que andarán errantes cuando le toque estudiar en una universidad; así yo nunca estuve errante de Temblador Estado Monagas, Venezuela, luego de haber terminado mi bachillerato, maravillosamente conseguí el Núcleo de Monagas de la UDO en la antigua Juanico y luego nuestro amor lleno de sueños poesías y números: el Departamento de Matemática de la Universidad de Oriente del Núcleo de Sucre.

Continuaba respondiendo; por cierto allí, en ese jardín donde la pereza intelectual pasa lejos en el eminente empeño por la lógica dialéctica, el análisis, las probabilidades no pude ver la discusión de mi tesista Andrés Antonio Velásquez Gutiérrez el matemático que discutió en los Bomberos de la UDO; pues ya no tenia el terruño al cual regresó a mostrarle en una mención Honorífica que ni el tiempo borra a los que actuamos de buen corazón y nos entregamos a Dios. Les digo, tampoco tenemos los bomberos de la UDO, que bien merecieron ver la mención honorifica en esa mañana hermosa en sus legendarias instalaciones un 13 de diciembre de 2019, en la que como tutora entre cantando: *la montaña se moverá porque Jesucristo ha entrado a lo*



bomberos de Cumana. Si por que de Cumaná era su servicio y legado; no sólo de la UDO. Indolentes del conocimiento; aberrantes de la historia académica de la magnífica UDO no corran. El juicio les alcanzara, así como el terremoto de Cariaco, Estado Sucre Venezuela. Dios con nosotros.

Por otro lado, *la sátira se rasgaron las vestiduras atiende a que la verdadera personalidad de los actores de la UDO ha salido*, así como las de las autoridades y el pueblo venezolano y en general el Estado; por un lado estamos sólo los que podemos denunciar con los estudiantes llenos de dolor ante la pérdida de su semestre y carrera; y por otro lado, los que nunca hicieron nada por detener la barbarie, o menos que ello; pese a ser egresados de la UDO en sus cargos de gobierno y cogobierno no les dolió la demolición al estilo terremoto ocurrido en la UDO, hasta las llamas lanzadas a bibliotecas y demás. *Ninguno de ellos vale la pena tomarse en cuenta en esta denuncia; pues la complicidad apesta*; la indefensión ante los jóvenes que vendrán, los que no culminaron, a los que nunca le pensaron en su sentir y necesidad de conformarse. Los que murieron luego de levantar su voz; la madre que no tendrá como pagar en una universidad privada la educación de sus hijos.

De esos hechos que se describen en poesía y sentires, contando la exposición de su tesis de Licenciatura en Matemática con la tutora que describe los hechos narrados para Pedro Lucas pasamos a la denuncia biográfica-narrativa por las secciones que no se desunen: Una vida dedicada a ti y un cariño reflejado en un cuenco de mendigo, la evidencia no tienen discusión, no hay certeza mayor que la certeza, un grito que desgarrar las entrañas de una madre, un punto en medio del caos y la madre necesita ser resucitada y salir de su terapia intensiva. Acá cada autor cuenta a su sentir, sus hechos vivenciados y amor por la madre: la Universidad de Oriente.

Una vida dedicada a ti y un cariño reflejado en un cuenco de mendigo

Hoy revisar el sentimiento profesional hacia la Universidad de Oriente, lleva a los autores a considerar las enormes luchas sociales que se han ejercido en sus espacios donde la academia fue el fervor, el impulso y el ánimo de consumir una vida a la productividad científica, humanística y comunitaria.

¡Qué honor ser profesor UDISTA! Pues, es ser parte de un cuerpo de profesionales con distinción académica y preparación profesional que es y fue respetada por todo ciudadano venezolano. Lo que generó cada vez mejores compromisos con la preparación académica propia

y de sus estudiantes, que sus encuentros académicos sean los mejores y la creatividad diera paso a un cúmulo de inventivas para que el aprendizaje se dinamizará en las profesiones para los cuales se estaba formando la generación de relevo.

Llevar su logo en un uniforme o vestimenta es una gran responsabilidad, pues significa ese logo, respeto, integridad, profesión y mucha valía de quienes profesamos ser estudiantes y profesores de quien se ganó el respeto de ser llamada la Casa Más Alta, no por estar en una acuesta o colina, sino por la responsabilidad en la construcción histórica de la ciencia a través de sus procesos académicos.

Así, el amor a la universidad y la profesión conformó una diada o binomio dinámico y fluctuante que generó para ella un gran sentido de pertinencia, amor, pasión por ser de ella y para ella. La vida ahora consagrada a la universidad como apuesta de vida, donde cada encuentro, acción y ejecución era y sigue siendo un compromiso antropológico de sí mismo y con los otros.

Este amor que yace en las fibras sensibles de los autores, permiten sentir que hoy tiempo de pandemia donde se rasgan las vestiduras tanto de las personas y las autoridades universitarias y el Estado, se desvanece en un cuenco de mendigo, donde la esperanza, fe y posibilidad de atención pareciese desvanecerse en actos de crueldad y vandalismo propios de una universidad huérfana que en vez que ser la universalidad del conocer es la enemiga de todos; donde ese amor, es retenido, secuestrado y extraído de los corazones de las personas cuales juguetes armables; se ha considerado ahora que ese valor, ganado, luchado y demostrado en las escenas de la academia universitaria a nivel nacional e internacional no valen, son sin sentido, mucho menos el conocimiento y crecimiento profesional generado de ello.

Pero el amor sigue latente, pues el sentido de pertinencia, el esfuerzo personal y el amor a la sabiduría, a Dios, a la excelencia sigue allí, donde yace cada sujeto que ha asistido a la universidad para formarse y formar; es menester ver el arco de la universidad de oriente y sentir ese regocijo por dar lo mejor por ella, sentirse digno de poder llevar en nuestras fibras humanas su gran legado, y mejor aún llevar con respeto su medalla virtuosa que es reflejo del esfuerzo, tenacidad y compromiso.

Esa medalla que hoy nos debe recordar, *¿qué ha ocurrido con ese amor? ¿Por qué si la universidad nos necesita no se ha hecho un frente profesional de envergadura como son sus profesionales y trabajadores?* Ciertamente con el cuenco de mendigo calza perfectamente, este

vacío, parece que lo que más nos importaba en su amor era el beneficio económico y de titulación que nos permitió obtener pero no que en verdadera esencia ella es.

Parece que el cuenco se les rompió a los profesionales cuando el Rector y Rectora les entregó el título y ya no asistieron más a los espacios universitarios a compromisos académicos, y si mencionamos los profesionales que en ella trabajan, se les rompió el amor ese de tantos años por necesidades de sobrevivir y en lo peor de los casos por solapar que nada sucede que todo es transitorio y sólo se necesita es doblegarse ante una autoridad de poder nacional, por eso la universidad adolorida, nos mira inquietamente recordando *¡ven que la formación nadie la sustituye!*, como les hace falta formarse en decolonialidad, en amor, en dignidad.

Los que aún amamos a la universidad, pese al risorio sueldo que no cancela el Estado, a su destrozado total, su tenebroso ambiente, situación amonil, sitio de guariras y tráfico de tiroteos, tenemos esperanza de contra reacción positiva, pero esta esperanza en situaciones muy particulares de los autores que se cuentan en la narrativa es una esperanza en la justicia de Dios, porque hasta ahora no queremos leer ni hablar de las mezquindades de diligencias que se han hecho o pudieron hacer para detener el desfaldo al oriente Venezolano, a Venezuela y el mundo.

La reacción positiva que son necesarias hoy de los gobernantes de un país hermoso, bondadoso, de altura humana, que debe reflexionar que sus fuerzas de poder deben dirigirse a atender y proteger uno de sus más grandes legados para la humanidad: la Universidad de Oriente, ese amor y respeto que profesan sobre Bolívar, su obra y pensamiento deben ahora ser volcados sobre las universidades.

El país y su Estado, esta responsabilizado en rescatar a la universidad, sus profesionales y labor, que redundan ineludiblemente en su sector productivo, económico, social, comunitario y por supuesto histórico, pues ha sido el trabajo universitario un búmeran positivo para la vida de la población y su gente, referimos en consecuencia que el amor que atendemos no es solo por la universidad sino por el país, su pueblo, su gente y la prosperidad que debe gestarse en él.

Por otro lado, no queremos hacer un listado de hecho por hechos; pero es de hacer notar que la destrucción lleva consigo el saqueo y destrucción del Sismológico del Estado Sucre, los Bomberos universitarios y el primer Instituto Oceanográfico del país, “un incendio acabó con el Instituto Oceanográfico de la UDO, el principal centro de investigaciones científicas relacionadas con temas marinos del país” (Rodríguez, 2020, p.2); todo ello arrasó la desidia como todas las instalaciones de la UDO; rematada con ensañamiento al estilo la guerra en países

donde se destruyen patrimonios de la humanidad; si lo veíamos en la televisión; pero imaginarnos la quema de libros en la Biblioteca del Núcleo Central de la UDO, el núcleo de Sucre es impactante.

Entre 2019 y el primer semestre de 2020 ocurrieron tres incendios en las instalaciones de la Universidad de Oriente, en Cumaná. El último acabó con casi 120 mil ejemplares que reposaban en la Biblioteca Central, la más grande del estado Sucre. Las imágenes de libros quemados circularon en las redes sociales conectando la memoria colectiva con funestos episodios de la historia de la humanidad” (Rodríguez, 2020, p.3).

La evidencia no tienen discusión, no hay certeza mayor que la certeza

Se muestran fotografías del saqueo, la quema, la destrucción y se invita a darse cuenta como las imágenes hablan del dolor que los autores aquí propenden y dejan escrito ante tal cruel realidad.



Figura 1: Incendio de la biblioteca central UDO. Tomada de:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4431625890196621&set=pcb.4431633416862535&type=3&theater>



Figura 2: Incendio de la biblioteca central UDO

Tomada de:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4431625890196621&set=pcb.4431633416862535&type=3&theater>

8



Figura 3: Incendio de la biblioteca central UDO.

Tomada de: <https://elestimulo.com/la-destruccion-de-la-universidad-de-oriente-el-fuego-de-la-barbarie/?fbclid=IwAR1tWo0qvMtlABVxGL33uzIR7dgKfm1Cc3LpRUWSGXeV63HsaR9uLETfXd>

o



Figura 4: Incendio de la biblioteca central UDO.

Tomada de: <https://elestimulo.com/la-destruccion-de-la-universidad-de-oriente-el-fuego-de-la-barbarie/?fbclid=IwAR1tWo0qvMtlABVxGL33uzIR7dgKfm1Cc3LpRUWSGXeV63HsaR9uLETfXd>

o



Figura 5: Incendio en la UDO

Tomada de: <https://www.cinco8.com/wp-content/uploads/2019/10/Incendio-provocado-por-los-saqueadores.jpg>



Figura 6: Incendio en la UDO

Tomada de: <https://pbs.twimg.com/media/EWIsVoGX0AAmTCF.jpg>



Figura 7: Incendio en la UDO

Tomada de: <https://i0.wp.com/www.frontera7dias.com.ve/wp-content/uploads/2020/06/LIBROS-INCENDIO.jpg?fit=800%2C530&ssl=1>



Figura 8: Incendio en la UDO

Tomada de: <https://pbs.twimg.com/media/EZxPiHBWoAE1vkL.jpg>



Figura 9: Destrucción en la UDO. Tomada de:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4442255239133686&set=pcb.4442259812466562&type=3&theater>



Figura 10: Destrucción en la UDO



Figura 11: Destrucción en la UDO



Figura 12: Destrucción en la UDO



Figura 13: Destrucción en la UDO



Figura 14: Destrucción en la UDO



Figura 15: Destrucción en la UDO



Figura 16: Destrucción en la UDO



Figura 17: Destrucción en la UDO



Figura 18: Destrucción en la UDO. Tomada de:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=2763258723752440&set=pcb.2763265950418384&type=3&theater>

16

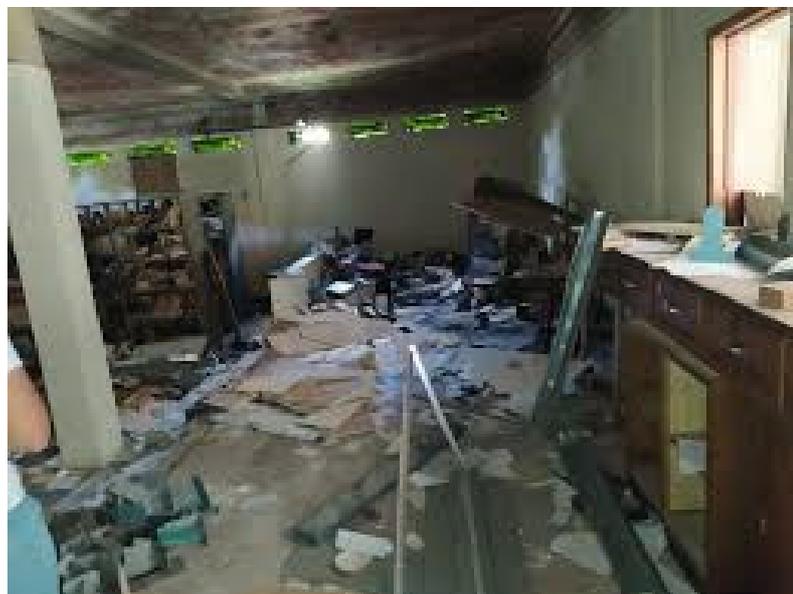


Figura 19: Destrucción en la UDO. Tomada de: [https://encrypted-](https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn%3AANd9GcToGwUnv0fgUndi6BlokrLsNp-HKy4400QKdQ&usqp=CAU)

[tbn0.gstatic.com/images?q=tbn%3AANd9GcToGwUnv0fgUndi6BlokrLsNp-HKy4400QKdQ&usqp=CAU](https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn%3AANd9GcToGwUnv0fgUndi6BlokrLsNp-HKy4400QKdQ&usqp=CAU)

Un grito que desgarró las entrañas de una madre

Pensar en la Universidad de Oriente, es involucrarse sentimentalmente en el regocijo pleno de una casa que da cobijo, alimento, abrigo, cuidado y protección a quien aspira una vida feliz, llena de bendiciones y donde el conocimiento es el alimento más valioso que eleva el alma, es justamente el sentimiento que deviene de una madre con sus hijos, cuidarlos y amarlos sobre todas las cosas; es así, como los autores recordamos a esa madre que nos abrigó y amó durante nuestros años de formación y, más aún a dos de nosotros, posteriormente en el ejercicio como profesionales docentes en ella.

Hijos trabajadores para una madre, de gran sentimiento, amor y valía por quienes venían a ella para ser alimentados, y quien ha sido reconocida como una de las mejores madres de la producción de profesionales y acciones científicas, muestra de ello, es el aprecio y juicio internacional de sus médicos, docentes y otros profesionales hoy en otras tierras, se hallan reclusos por el contexto venezolano que se vive.

Seguramente el lector podrá asumir con los autores que una madre, su acción y su accionar es simple amor, si amor puro, de sentimiento, entrega y disposición para ayudar, resguardar, cuidar y defender a sus hijos, y así mismo sentimos a la Universidad de Oriente, una madre grandiosa, de gran envergadura, inteligencia, apoyo y disposición para de quien necesite de ella.

A esta altura del reconocimiento de la casa más alta del oriente venezolano, en sentimiento materno, vale la pena asistir a su situación actual ¡porque la universidad está siendo objeto de una destrucción sin precedentes! Los sentimientos afloran, y las lagrimas se hacen presentes al ver que nuestra madre hoy está en terapia intensiva, un estadio que a sus verdaderos hijos alerta, inquieta y angustia ante la posible pérdida de quien ha representado lo más valioso de su mundo en el existir, si madre universitaria, has tocado fuertemente nuestro corazón y por ello ante tu angustia, ante tu perecer hacemos presencia, para atenderte y ayudarte, así sea para darte el último adiós.

Tu dolor lo compartimos al verte destruida, al ver tus llagas producto de tus quemaduras, tus órganos extraídos por quienes en algún momento estuvieron en tus cuidados o de quienes aspiraban estar en el, ver tus ropas quemadas y tiradas en los pasillos que una vez ofreciste para que esas personas cantaran, pasearan, se enamoraran y se abrazaran de felicidad por los logros personales que ellos obtuvieron.

Tus ventanas, quienes constituyeron tus lentes, transparentes para ver el mundo de conocimiento transitar en tu sistema de producción, hoy rotos y otros en ventas ambulantes para especular y lucrarse con lo que es tuyo y te mereciste por ser tan grande y hermosa. Y no sólo tus lentes sino tus ropas echas libros, estantes, escritorios, sillas, lámparas y demás materiales hoy, son consumados en esos actos delictivos y en esa extracción dolorosa de ti, pero tú siempre con tu bondad, a pesar de dolor, dispuesta a dar, a ofrecer lo mejor de ti.

Pero tu dolor latente, está allí, en el susurro del aire, en el horizonte que se halla al volver a ti, pero al verte humillada, destrozada, vulnerada, en una cama clínica en peligro de muerte, no entendemos la vida, no entendemos la suerte, y quisiéramos saber por nuestros otros hermanos frutos de ti, porque no te asisten, no vienen a ti a verte, a recuperarte y tratar de ayudarte, porque sabemos que este sentimiento de amor pasional hacia ti, de igual manera deben estar en ellos, pues tu le ofreciste lo mejor de ti, *¿o será que ellos te olvidaron?, ¿tal vez no se acuerdan que ellos son lo que son gracias a ti!. ¿Qué ha pasado madre con mis hermanos?, ¿esos a quienes llevaste a tu auditorio central en cerro colorado, o al patio central y cualquier otro de tus auditorios brillantes? Sus títulos y trabajos los han cegado y te han abandonado, y eso que ellos pueden hacer algo por ti, no te preocupes madre, nosotros aún contigo, ya Dios se encargará de recordarles, que una madre nunca se olvida, nunca se abandona, nunca se toca, siempre se protege*

Recordamos nosotros cuando en el jardín de rosas nos llevaste a conocer la inspiración del más grande tus conocimientos, envueltos y recubiertos con tu fino pañuelo de esperanza, donde yace una de las verdades más grandes del planeta, la existencia y magnificencia de Dios, por eso hoy lo recordamos, no con ánimo de venganza, sino de esperanza donde yace la humildad humana, pues el siempre recobra el control y bajo su sombra parece el astuto, arpía y deshonesto.

Madre del oriente venezolano, nos duele tu llanto, que ocultas como buena madre al vernos, pero el amigo viento, nos los trae y recuerda permanentemente, tu angustia, tu dolor y nos convoca una y otra vez. Pues él nos trae ese dolor que sientes desde tus entrañas; nos trae esos gritos tormentosos que emites cada vez que alguien te extrae uno de tus órganos, cada vez que destrozan tus huesos de paredes, cada vez que te quitan tus ojos hechos de bombillos, en cada instante que te despojan y queman tus vestimentas y, se ríen de ti, sabemos que en verdad

te duele y; creemos que lo que más te afecta, es ver cómo se ríen de ti tus mismos hijos al hacerte ese dolor, un dolor que no mereces, que no buscaste, pues has sido una excelente madre.

Tus gritos nos angustian, y nos causan mucho dolor, no sabemos qué hacer, nos sentimos perdidos y de manos atadas al no poderte ayudar y la impotencia nos ha colmado la existencia, nos ha colmado el existir. Lo peor aún es que esas personas a quienes has sentido como tuyo, pues como madre excelsa has abrigado a todo un pueblo venezolano bajo a tu abrigo, y quizás eso que una vez expresaste como tu sentir de *El pueblo venimos y hacia el pueblo vamos*, solamente fue tuyo, fue tu vivir, pero hoy vemos como ese pueblo que sentiste tuyo te arrebató tu existir, ningún gesto de amor hacia ti, todo lo contrario, te han dejado sola, te abandonaron, te despojaron, robaron y creen que así se han aprovechado más de ti, así usándote a ti han rasgado sus vestiduras podridas y estupefactas que hasta el amigo viento parece huirles ante tales pestilentes vestiduras.

Ese pueblo no ha sentido la necesidad de respetarte, atenderte y defenderte de quienes hoy te causan dolor, un pueblo cuyo respeto ha tenido por ti, donde los investigadores nacionales e internacionales han fijado su mirada por tu acción, tu producción, pero sus nuevos acontecimientos han permitido olvidarse de quien eres, lo que vales y representas. Algunos por puro odio, pues no entendieron que tú no tuviste la culpa de que ellos no pudieron acceder a tu amor; otros simplemente por su otra madre que no tuvo preeminencia para evitar que el vandalismo fuera un accionar ético de sus vivir.

Tu gritos de entraña, nos estremecen el corazón, no encontramos que hacer, ahora también gritamos de angustia y dolor contigo madre, hemos buscado donde asistir pero también no nos quieren escuchar menos oír, quizás ha sido un capricho del destino que esto fuera así, pero de seguro no podemos olvidar, que el azar de la vida no procede de un banal vivir, eso que sabemos que te ha hecho mucho sufrir. Vemos como tus hermanas, llamadas escuelas y liceos no tienen hoy lo que te han ocasionado a ti, *¿en verdad será capricho del destino o es que es algo planificado contra ti: entramado en los corazones podridos?* Tratamos de comprender esto pero no hallamos razón, pues esta sangre que te han hecho surgir, no ha sido buscada ni menos pensada por tus verdaderos hijos para ti.

Nosotros los hijos de la Universidad de Oriente, hacemos eco de tu dolor, a ellos le decimos, si quieren ropa, alimentos, objetos o materiales para construir, deben acudir a los que hoy poseen poder u organismos de atención social, pero tu siempre madre ofreces lo mejor de

ti. Que destino tan fatal, te ha tocado vivir, Padre Amado Dios hoy clamamos a Ti, atiende a nuestra madre quien hoy te necesita para poder sobrevivir, pues tuyo es el poder, la honra y gloria. Sabemos que en tus manos está el futuro de nuestra madre, quien hoy padece, quien hoy sufre y grita de dolor.

Ahora el dolor es compartido, pues hemos visto, analizado y tratado de entender tu dolor y en ello hemos encontrado que tu destrucción tan inhumana contra tu legado, tus mejores escenarios, desde el más simple hasta el más brillante han sido destrozados, quemados, saqueados, y tus administradores no se les han escuchado, *¿de dónde vendrá el auxilio? Seguro vendrá de Israel, pues Dios no duerme, cuida y protege a su pueblo.* Decimos que vendrá sólo de Dios pues hasta los momentos, las manifestaciones, búsquedas de apoyo local y nacional no han tenido respuestas y cada vez más se consume el tiempo y el deterioro de la madre, donde la juventud ya no se acerca, donde su oro de luz torrencial ha sido desvanecido, el río manzanares secado, contaminado y el trabajo arduo ha sido re-direccionado hacia otro rumbo incierto, quizás por ello, después de tu dolor, tendremos que re-conducir tus lemas e himnos, más pertinentes, más adecuadamente.

Un punto en medio del caos

Trece de diciembre de 2019, inicia el día en que convergen el esfuerzo y la dedicación invertida durante mucho tiempo. Más, de 2 años han transcurrido, en ese entonces, desde la aceptación de la decisión del consejo de núcleo que condicionó el reingreso al ajuste al nuevo pensum con todas las consecuencias que de ello se derivara. Son las 07:15 am, al aparcarse el taxi en la estación de Bomberos Universitarios en cuya sala de conferencias debía realizarse la exposición, nos golpea la noticia que más de 50 mts de cables del fluido eléctrico han sido hurtados por segunda vez y no hay energía eléctrica para la actividad prevista. Los dos videos beam, las dos laptops y las dos extensiones eléctricas presentes en el pesado morral que los resguardan son como un recordatorio de cuando las cosas pueden fallar irremediablemente.

El tiempo parece detenerse, como titubeante, como mudo testigo de una fatalidad que nos abraza, se siente en el aire lo que enuncia Savater (1997, p.19) “el tiempo es nuestro invento más característico, más determinante y también más intimidatorio”. El pasado en Imágenes cruza fugazmente la memoria, el futuro se transforma en una pesada interrogante. El silencio y el desconcierto son disipados por el jefe de guardia quien informa que hay una planta eléctrica

en servicio, aunque su uso está muy restringido y debe conversarse con el comando para poderla utilizar. Decidimos esperar al Jefe de Operaciones para obtener su visto bueno y efectuar la llamada al comandante.

Mientras, nuevas noticias llegan. No hay otro salón disponible para la discusión, es aquí o se suspende sabrá Dios para cuando; el material robado es bastante cuantioso y son muy pocas las posibilidades de que esta vez sea repuesto a corto plazo. Una más de una serie interminable de fechorías que no tienen respuesta aparte de la sempiterna denuncia, de la perenne queja, de los mismos comentarios y el escándalo de siempre en las redes sociales.

Esperanza y desasosiego, dulce y amargo, sensaciones antagónicas que confluyen en un único cauce. Como si se tejiera una red con dos hilos de colores distintos, pero ambos construyendo un solo tejido. Los recuerdos se remontan a las primeras clases después del reingreso en 2018, en Algebra I, cuando debía elegirse entre el aula P3-4 o el M-0. El bloque de aulas P era zona de nadie, atraco colectivo a cualquier hora, sensación de inseguridad aún con los espacios llenos de estudiantes y los vigilantes haciendo sus rondas reglamentarias. El aula M-0 era un poco más seguro, pero también mucho más solitario. El complemento de lo que siempre fue la Universidad de Oriente: seguridad, certeza, vigilancia adecuada y disfrute sin miedo.

Al entrar se cerraba la puerta y la reja con llave, los vigilantes siempre estaban pendientes y nos avisaban si había otras aulas u oficinas ocupadas o le sugerían al profesor apurarse si había pocos ocupantes en el Departamento. Al finalizar la clase, salir casi corriendo de allí y respirar con alivio al llegar a la vía principal. El semestre siguiente fue la asignatura Algebra II en el aula M-0 y la situación no había mejorado un ápice, todos pendientes de todos, las miradas y los sentidos siempre en alerta, siempre desconfiando de las personas extrañas, lamentando en todo momento la sensación de desamparo institucional.

La debacle siempre fue lenta, pero constante. Indiferencia por parte de los representantes de los gobiernos local y regional, inacción por parte del cogobierno universitario, pérdida del espíritu combativo por parte de los centros estudiantiles. La Universidad abandonada a su suerte, el alma mater maniatada impunemente ante quienes la hollaban sin esperar ningún escarmiento. En esas circunstancias suenan proféticas las voces que alertan sobre los gobiernos sea de derecha o de izquierda para quienes la universidad y su autonomía son como una plaga a la que hay que someter de algún modo (Márquez, 2013).

Hoy es también el último día de trabajo administrativo en el núcleo. Los trabajadores se afanan por poner bajo resguardo los bienes de valor que aún se hallan en las oficinas ante la seguridad de un expolio anunciado e inexorable durante las vacaciones decembrinas. Apuro, rostros de temor, miradas que penetran las distancias, oídos atentos ante ruidos no habituales, lo que más impresiona es la sensación de zozobra general, el no saber qué escenario encontraremos después.

No todo son malas noticias; los miembros del jurado vienen en camino, también los representantes del Departamento de Matemáticas, tendremos en la discusión al Jefe de Control de Estudios del Núcleo de Sucre. El comando ha autorizado el uso de la planta eléctrica por el tiempo que sea necesario, el jefe de guardia toma las previsiones para el gasoil debido a las restricciones para la venta de este. Hábitos de esperanza, rememorando a Morín y Kern (1993, p. 216) “no es la esperanza la que hace vivir, es el vivir lo que hace la esperanza, o sería mejor decir: el vivir hace la esperanza que hace vivir”. Las interrogantes sobre el futuro inmediato empiezan a obtener respuestas.

Tres meses y dos días después, en un futuro más lejano, en esta misma sala de conferencias serán sorprendidos a altas horas de la noche todo el personal de vigilancia del núcleo guarecido aquí ante una delincuencia que no los perdona y ante la que nada pueden hacer. Una decisión del gobierno nacional les prohíbe portar armas de fuego, pero esa medida no aplica a los delincuentes quienes no dudan en aprovecharse de la enorme ventaja de palos contra balas. Los bomberos de guardia ya habían sido reducidos y maniatados. Esa noche el saqueo brutal del cuartel de bomberos universitarios marcará uno más de muchos hitos, hasta los vehículos de emergencia serán desmantelados; equipos de radiocomunicaciones, material para atender emergencias, todo lo que tenga algún valor. Lo único que perdonan los malhechores son las vidas de los funcionarios, pero reparten en abundancia el maltrato físico, verbal y psicológico; ellos saben que nadie los buscará, esa ha sido la actitud constante de la policía y esa vez iba a ser igual.

La comunidad universitaria se aferrará al credo expresado por Sánchez (2006, p. 2) “creo, en fin, en una Universidad consciente de lo que persigue y capaz de lograrlo con audacia pero sin temeridad” y se opondrá a la desaparición de su cuerpo de bomberos, este se muda por primera vez en 52 años fuera del campus dejando atrás una densa historia y el resguardo de las instalaciones que son su razón de ser.

Empiezan a llegar algunos invitados y familiares. Un grupo de bomberos me han ayudado a instalar y probar los equipos necesarios para la exposición del trabajo de grado, todo está a punto. En la cocina se inician los preparativos del pequeño agasajo previsto al terminar el acto, los miembros del jurado están en la sala, acaban de llegar la Jefa del Departamento de Matemáticas, el jefe de Control de estudios y el representante de la Comisión de Trabajo de Grado. Se cuele una ráfaga de nerviosismo, el cual trato de apaciguar con la enésima revisión de las notas personales.

Mi tutora me llama aparte para unos consejos de último minuto, los miembros del jurado me hacen algunas preguntas previas a la discusión, el aire acondicionado no funciona pues en un intento de robo anterior dañaron la tubería del gas refrigerante, salgo a asegurarme del transporte previsto para quien lo necesite cuando termine el acto, en la Universidad el transporte público se retirará desde las 10 am y hay pocos vehículos particulares en el campus.

Esta preocupación por el transporte es una constante de estos tiempos, sin comparación con otros tiempos cuando teníamos muchas opciones para entrar y salir de la Universidad. En las siempre puntuales horas de clase del taller de Resolución de Problemas, éramos los últimos en salir del departamento de Matemáticas junto con los vigilantes que también lo abandonaban después de salir el último profesor en clases. Uno o dos vigilantes desarmados contra bandas de 10 a 15 delincuentes casi todos armados era una experiencia que ya habían vivido muchos de ellos y no estaban dispuestos a repetirla. La cercanía de los barrios marginales que rodean a la Universidad había propiciado algún tiempo atrás una serie de reuniones donde se propuso muchas veces una cerca perimétrica alrededor de las instalaciones para proteger los departamentos de matemáticas e informática, nunca se alcanzó un acuerdo y las visitas de indeseables eran ahora cada vez más frecuentes.

Era viernes 12 de abril, lo recuerdo muy bien porque ese día también era el cumpleaños de mi hermana y esperábamos fuera del aula M-2 al profesor de Cálculo III. En ese momento llamaron a mi compañero de clases de la puerta del salón de enfrente. Cuando me llamaron también, vi el arma de fuego, era una pistola automática color negra como la que usan algunos militares. Recuerdo que mi primera reacción fue levantar las manos y decirles que si querían buscar lo hicieran pero no llevaba conmigo nada de valor; eran dos jóvenes, de unos 19 o 20 años, vestidos de colores oscuros, uno de ellos armado el otro vigilaba; no me revisaron pero a

mi compañero lo despojaron de su celular, del pendrive de trabajo y del poco dinero que traía en los bolsillos.

Luego, lo obligaron a llamar a otros estudiantes que estaban en las escaleras, él titubeó un poco y le amenazaron con quemarnos a tiros a los dos. Mi compañero llamó a los estudiantes, pero estos no acudieron, no lo conocían, quien acudió fue nuestro profesor de Cálculo quien vino a atendernos, al percatarse de la situación saltó de la impresión y gritó al ver el arma de fuego. A él también lo despojaron de todas sus pertenencias, después nos amenazaron y empezaron a retirarse tocando con fuerza el aula M-4 donde estaban cerrados con llave dentro y gracias a Dios no les abrieron la puerta.

Después la noticia se multiplicó, fuimos la tendencia noticiosa de muchos días en Cumaná, el primer atraco a mano armada en la Universidad a plena mañana, con estudiantes y trabajadores en los pasillos y sin que nadie viera entrar o salir a los delincuentes. Han llegado todos los que deben estar presentes en el acto de grado, encendemos y ajustamos el equipo audiovisual, la asesora me llama aparte para instarme a la calma y proporcionarme algunos consejos, reviso rápidamente la secuencia de la exposición y garabateo un par de recordatorios en la cabecera de mis notas. Las conversaciones siguen girando en torno a la situación de la Universidad, en la falta de certeza sobre el futuro. El acta está lista, se inicia mi discusión de trabajo de grado.

Cuando regrese en el mes de enero para empezar el procedimiento administrativo conducente al acto de grado, de las instalaciones del núcleo sólo quedarán laborando las petroaulas, el edificio de administración y el de ciencias sociales, todo lo demás hasta el Centro de Sismología habrá sido arrasado. Muchos profesores preferirán atender estudiantes en los bancos fuera de los salones, para poder visualizar el entorno y huir ante la primera amenaza a la vista. El cuerpo de bomberos ya habrá sido visitado dos veces por los forajidos llevándose las computadoras de trabajo, material de emergencia y los enseres personales del equipo de guardia dejando una amarga sensación de indefensión y la larga espera que debieron soportar hasta que las fuerzas policiales hicieron breve acto de presencia.

Mientras transcurra el procedimiento para ingresar mi tesis de grado al servicio de biblioteca, los facinerosos iniciarán el saqueo de las petroaulas y de ciencias sociales, quedando el edificio de administración como último baluarte ante el despojo universitario. Pocas semanas



después será el turno de este edificio, quedando la Universidad reducida a una estructura parecida a las que vemos en las imágenes de países en guerra.

Mi exposición ha finalizado, 50 minutos exactos. Los miembros del jurado tienen pocas preguntas, un representante del Centro de Sismología hace una aclaratoria sobre la importancia de los resultados obtenidos en la investigación, se nos pide abandonar la sala para que el jurado delibere. Fuera de la sala, las conversaciones confluyen en torno a las últimas visitas al Departamento de Matemáticas. Hacía tres días que yo había estado allí dos veces. La primera vez acompañando a un profesor y su estudiante quienes trataban de rescatar algunos papeles sobre ecología matemática, la segunda vez a acompañar a la jefa del Departamento quien quería volver a ver la devastación de estas instalaciones. Puertas destrozadas, papeles regados por doquier, libros mutilados, equipos despedazados contra el suelo, estaban desarmando los paneles de madera.

Todo lo valioso lo habíamos ido cargando cada vez que ocurría un incidente, escritorios, archivos, sillas de trabajo, libros en vehículos particulares o en vehículos de la universidad, siempre apurados y temerosos, casi siempre los mismos rostros y la misma perplejidad de que aquello no concluyera nunca. El último reducto fue el laboratorio de optimización, cuya pesada reja aguantó innumerables embates de los delincuentes hasta que una noche cedió. Al otro día nos tocó cargar lo que dejaron los visitantes.

Estamos de pie escuchando el veredicto, me han dado la mención honorífica, algo poco usual en el departamento. Abrazos, emoción, algunas lágrimas, distribuimos el refrigerio. Los bomberos me felicitan. Estos mismos funcionarios serán quienes sofocarán el fuego producido por la quema de los libros de la biblioteca general, pero antes del procedimiento deberán esperar un largo tiempo en el arco de entrada a la Universidad. Nadie les garantiza su integridad dentro del campus para apagar el incendio declarado dentro y las fuerzas policiales se tardarán una eternidad en enviar el apoyo necesario para que se inicie el combate contra las llamas. Los bomberos les ganarán la batalla a las llamas, pero la universidad habrá perdido otra lid en su lucha contra la adversidad. Ya se sabe, no habrá culpables, no los ha habido y es posible que nunca se les juzgue. Solo Dios, en su infinita misericordia, tendrá en sus manos la última y oportuna justicia.

La madre necesita ser resucitada y salir de su terapia intensiva

Se rasgaron las vestiduras, la terapia intensiva donde se encuentra la UDO no tiene especialista, no hay medicinas y ella respira en una anea que la mata y la deja cada día a un paso de la muerte. La denuncia esta hecha. De ello dejamos cuenta, con dignidad. Y acompañamos la comunidad Universitaria de Venezuela que tiene las universidades públicas destrozadas, saqueadas hurtadas; a nadie le importo; el Estado antiderecho en su totalidad es cómplice ante el epistemicidio aberrante a la historia de la Educación Universitaria Venezolana.

Es de dejar sentado ante el mundo, la comunidad académica nacional e internacional; es urgente la atención por la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE) deben saber que las Universidades publicas de Venezuela están en plena crisis y saqueo la destrucciones de sus instalaciones, el hurto la quema; si mencionar la crisis de sus presupuestos el irrisorio salario de sus trabajadores unificados en salarios mínimos en una guerra contra el saber, la superación y el profesionalismo que propende el desarrollo del país. Conviene, y todo apunta a ello, la ignorancia, un pueblo soslayado; emigración a granel; los países hermanos disfrutando, lo que dan oportunidades de los profesionales que corrieron para salvar su familia y así mismo. Pero, Dios “*juzgara al mundo con justicia, dictará a los pueblos justa sentencia*” (Salmos 9: 8).

Les dejamos claro los tres autores de esta investigación, UDISTAS con gallardía, sembradores de amor en su recinto sus medallas en nuestro pecho, en nuestro sentir la necesidad de ser atendidos por la comunidad nacional e internacional; a los que verdaderamente hace políticas educativas; a los que les duele Venezuela, su gente y han gozado de sus frutos. No están invitados a esta convocatoria, ni si quiera para opinar con sus irrisorias excusas, los aberrantes cómplices de este epistemicidio de la Universidad Venezolana y en especial de la Universidad de Oriente. No buscamos ocupar cargos politiqueros ni intentamos menospreciar labores de gobiernos; los hechos están claros; las excusas de porque destrozaron y quemaron los recintos de la UDO son muchas, los peloteos echándose la culpa parecen comiquitas de mal gusto. La historia esta escrita y Dios juzgan, estamos en sus brazos. Dios nos ama; y le rogamos: “has justicia al huérfano y al oprimido: ¡que el hombre hecho de tierra, no vuelva a sembrar el terror!” (Salmos 10:18)



Referencias

MÁRQUEZ, A. Autonomía Universitaria y Revolución. Disponible en: <https://www.aporrea.org/educacion/a252417.html> 2003.

MORÍN, E y KERN, A. **Tierra-Patria**. Barcelona: Kairós, 1993.

RODRÍGUEZ, N. La destrucción de la Universidad de Oriente: el fuego de la barbarie. Diario El Estímulo. Disponible en: <https://elestimulo.com/la-destruccion-de-la-universidad-de-oriente-el-fuego-de-la-barbarie/?fbclid=IwAR1tWo0qyMtlABVxGL33uzIR7dgKfm1Cc3LpRUWSGXeV63HsaR9uLETfXdo> 2020.

SÁNCHEZ, H. **Mi credo Universitario**. Cumaná: Coordinación de Publicaciones UDO-Sucre, 2006.

SAVATER, F. **El valor de educar**. España: Ariel, 1997.